



ASIA/COREA DEL SUR - Gran tensión entre las dos Coreas: las religiones esperan un "cambio de rumbo"

Seúl (Agencia Fides) – En la atmósfera de gran tensión entre Corea del Norte y Corea del Sur, la Iglesia Católica y otras comunidades religiosas esperan que se produzca un cambio de rumbo, para aliviar las fricciones y comenzar una nueva era de cooperación y colaboración bilateral"; lo comenta con la Agencia Fides el p. Juan Bosco Byeon, Director Nacional de las Obras Misionales Pontificias (OMP) en Corea del Sur. Hoy, el gobierno de Corea del Norte ha prometido llevar a cabo "medidas contra Corea del Sur, si esta última decide participar en el régimen de sanciones impuestas por la ONU", mientras que en los últimos días Pyongyang ha anunciado un nuevo test con misiles nucleares

Hablando sobre el momento crítico que están atravesando las relaciones entre las dos Coreas, p. Byeon dice a Fides: "Las relaciones entre los dos estados son realmente críticas. Todos esperan con ansia la toma de posesión de la nueva presidente, recién elegida, que tendrá lugar el 25 de febrero: Park Geun-hye ha prometido un cambio con respecto al pasado. Con el anterior gobierno de Lee Myung Bak, de hecho, las relaciones con el Norte se han endurecido significativamente. Para la agenda de la nueva Presidente, este tema será una prioridad. Sin embargo, Park Geun-hye pertenece al mismo partido conservador de Lee, el Saenuri, que siempre ha criticado la política del deshielo y del acercamiento, que se había iniciado en años anteriores. El hecho es que hoy, en Corea del Sur, la opinión pública nota que la situación ha empeorado y pide con fuerza, un cambio en las relaciones con el Norte". El Director de las OMP informa de que "las comunidades religiosas, sobre todo los líderes cristianos y budistas, estaban organizando una nueva sesión de encuentros con los líderes religiosos del norte. Pero ahora estas iniciativas de diálogo están bloqueadas". La Iglesia católica "siempre ha pedido al gobierno que distinga entre dos planos diferentes: el de la política y el de la ayuda humanitaria. Pero, con el gobierno anterior, no fue fácil. Esperamos poder encontrar y ayudar a los fieles católicos en el Norte. Entre otras cosas, la única iglesia católica que todavía existe en Pyongyang necesita una restauración y sería una buena señal para nosotros, en el Año de la fe, poder contribuir en esta obra". (PA) (Agencia Fides 25/1/2013)